

En la actualidad, la Casa de Moneda está considerada como uno de los ejemplos más antiguos e importantes del Patrimonio Industrial, ubicado en un espacio de incomparable belleza, extramuros y junto al Monasterio de Santa María del Parral, con magnificas vistas del Alcázar.

Su rehabilitación, llevada a cabo por el Excmo. Ayuntamiento de Segovia en colaboración con la Junta de Castilla y León y el Ministerio de Fomento entre los años 2007 (en que se suscribe el acta de inicio de la obras) a mayo de 2011 (fecha en la que se entrega la obra), abre las puertas de un espacio renovado que albergará un museo-taller, diversas salas de usos culturales y estudio, así como otros espacios de ocio, restaurante, terraza o tienda.

La construcción de las máquinas, ingenios y ruedas hidráulicas que nos permitan conocer de forma real cómo se fabricaban las monedas con los diferentes sistemas de acuñación completará este museo único.

La Empresa Municipal de Turismo de Segovia ofrece la posibilidad de realizar visitas guiadas a la Casa de Moneda.

Para más información:  
**Tel. 921 466 721**  
**info@reservasdesegovia.com**  
**www.reservasdesegovia.com**



[www.segovia.es](http://www.segovia.es)



[www.turismodesegovia.com](http://www.turismodesegovia.com)



[www.reservasdesegovia.com](http://www.reservasdesegovia.com)



Depósito Legal: SG.108/2011

# CASA DE MONEDA REAL INGENIO



VIAJES **SEGOVIA** ILUMINA EL CIELO



El Real Ingenio de la Moneda de Segovia fue una innovadora fábrica de acuñar monedas construida por deseo del rey Felipe II.

El rey, conocedor de un nuevo sistema de laminación y acuñación de monedas que se realizaba por medio de ingenios o máquinas movidos por ruedas hidráulicas y que ya se estaba utilizando en varias ciudades de Europa, consiguió de su primo el Archiduque Fernando de Tirol la maquinaria necesaria para implantar en nuestro país este sistema avanzado que permitía la acuñación de monedas de muy buena calidad.

A partir de 1582, técnicos procedentes del Tirol buscaron la ubicación idónea para construir el edificio que debía contener la maquinaria, y eligieron en 1583 un molino en el río Eresma, propiedad de Antonio de San Millán, en el que se molía cereal y se fabricaba papel.

Contaba con su propio azud y el río aportaba el caudal de agua que se necesitaba para mover las ruedas.

El rey encargó el proyecto a uno de los arquitectos más importantes de su tiempo, Juan de Herrera. En colaboración con los técnicos tiroleses enviados por el archiduque, trazó el primer plano, que hoy no se conoce: un edificio industrial específicamente concebido para realizar en él todo el proceso de acuñación, desde el control de la llegada del metal en bruto hasta el producto final, la moneda.

Casa de Moneda de Segovia por Laurent. 1870



En junio de 1585 llegó a Segovia el convoy que desde la ciudad de Hall, en pleno corazón del Tirol, transportó las distintas piezas necesarias para poner en marcha el Real Ingenio. Formando parte de él vinieron los expertos monederos que, aún sin terminar la construcción del edificio, montaron los ingenios y realizaron a principios de julio una primera acuñación experimental que fue supervisada por el obispo de Segovia.

La nueva fábrica fue un modelo de organización interna con un proceso de fabricación en serie, precursor de las nuevas formas de producción industrial que surgirían más de doscientos años después durante la Revolución Industrial.

Una de las características más relevantes fue su elevada mecanización en el proceso de acuñado, aprovechando la energía hidráulica del río Eresma por medio de ruedas hidráulicas que daban movimiento a diferentes máquinas.

Entre 1770 y 1772, ya reinando Carlos III, el arquitecto Francisco Sabatini realizó importantes cambios. Los acuñadores movidos por ruedas hidráulicas fueron sustituidos por prensas de volante y sólo se conservaron las ruedas necesarias para la laminación. De aquella gran reforma se conserva el magnífico canal de piedra de granito, muestra de la tecnología de la Ilustración.

Zona de los canales y detalle de una rueda hidráulica



Reverso de una moneda acuñada en la Ceca de Segovia en 1636.



Anverso en donde puede verse un acueducto que es la marca de la ceca de Segovia.

La moneda se encuentra en el Museo de Segovia.

En 1865, en el reinado de Isabel II, una empresa francesa instaló prensas automáticas tipo Thonnelier movidas por una turbina. Pero la nueva Casa de Moneda de Madrid, inaugurada en 1861, acabó centrando toda la producción y provocando el cierre de todas las cecas peninsulares. La orden de cierre de la Casa de Moneda de Segovia se produjo en 1869.

El edificio se vendió en 1878 y en 1879 inició una nueva etapa: sucesivas fábricas de harinas hacen posible que el cereal vuelva a ser molido, terminando su vida industrial con una actividad similar a la que desarrolló en sus orígenes.

La última de estas fábricas cerró en 1967 y su turbina modelo Francis se expone en el Patio de los Canales como testigo de la Revolución Industrial.

